

Pájaro Campana



FOTO ROBERTO R. CINTI

Clase: Aves

Orden: Passeriformes

Familia: Cotingidae

Nombre científico: *Procnias nudicollis* (Vieillot, 1817)

Categoría: En Peligro(2)

Otros nombres comunes:

Campanero, Herrero,

Pájaro Resonante o

Musical; en guaraní Güirá

Pong, Güirá-Pú, Guyrapú,

Güirá Morotí o Güirá

Campana; en portugués

Araponga, Arapong,

Ferreiro, Ferrero,

Ferrador, Uiraponga o Güirá

Ponga (4,6,11,13).

Descripción: Mide de 24 a 28 cm.

El macho pesa de 177 a 225 g, y la hembra -de menor tamaño- entre 140 y 150. Tiene la garganta, parte de la cara y un aro periocular desnudos y brillantemente coloridos de verde-turquesa. El macho adquiere su característica coloración blanca al tercer año de vida, después de mudarlo dos veces. Mientras tanto presenta el color de la hembra: pecho amarillento con estrías verdes, garganta gris ceniza con rayitas negras y dorso verde oliva (5,6). En la inmadurez, sólo se distingue de ésta por tener la garganta y la cabeza negras. El pico -también negro- es fuerte y ligeramente curvo. Y el ojo muy grande con el iris marrón. Las patas son grises con uñas negras. Pese a estos colores contrastantes con los hábitats que frecuenta, se lo oye más que vérselo. Su canto difícilmente puede olvidarse (16). Está compuesto por un característico campanazo, a modo de un "¡pang!" o un "¡weinkh!" metálico y estridente (12). Puede repetir este sonido a intervalos de cinco segundos, pero siempre como un martilleo aislado. Según el gran ornitólogo brasileño Helmut Sick, esta voz -que el macho emite con la boca

completamente abierta-, es una de las más potentes y notables que produzca un ave americana. También emite otras voces a intervalos de un segundo que recuerdan a la acción de una lima sobre hierro ("reins, reins, reins"). La hembra podría emitir voces de menor volumen. Los machos jóvenes producen un grave "quoak" y recién comienzan a aprender a "campanear" a los 15 meses, mientras van adquiriendo su plumaje adulto. Este aprendizaje puede durar unos diez meses (16). A pesar de su potente canto, su timbre hace que sea dificultoso localizarlo, dado que pareciera provenir de distintos lugares (7,15).

Distribución geográfica: En Sudamérica, sudeste de Brasil (norte de Bahía a Río Grande do Sul), este de Paraguay y noreste de la Argentina (8). En nuestro país cuenta -hasta el presente- con un único avistaje en Corrientes y al menos 15 en Misiones (3,4,10).

Población: Se desconocen estimaciones. Aunque en Brasil hay áreas donde resulta común (14), en la Argentina es rara (12). Estaría extinguida de la Provincia de Corrientes (6).

Biología: Habita en la Selva Paranaense, desde áreas prístinas hasta sec-

tores modificados. Come invertebrados (larvas, insectos, babosas, caracoles) y fundamentalmente frutos, como los de Capororoca (*Rapanea ferruginea*), Laurel (*Persea* spp.) y Palmito (*Euterpe edulis*), que puede recoger del suelo. Tendría una dieta especializada y por ello sería un dispersor clave de semillas. Suele estar quieto y erecto, con movimientos lentos. Pero tiene un vuelo rápido y una forma hábil y típica de moverse entre el follaje. Cuando caza insectos, se deja caer verticalmente o en picada sobre su presa aunque esté dentro de copas frondosas. Canta sobre los mismos árboles altos, en especial durante diciembre y enero (6,16). Es muy territorial y se sabe de un macho que ingresó a una casa porque vió uno embalsamado (1). Cuando otro macho llega a su territorio lo intimida con posturas tensas y agresivas (6) similares al cortejo. Frente a la hembra, con la cabeza inclinada hacia adelante y la cola abierta en abanico, el macho vuela y salta en silencio entre perchas del mismo nivel y a baja altura (1,2 m). No es raro que lo repita muchas veces (16). Nidificaría en nuestro país, pero todavía no se hallaron nidos. Los conocidos en Brasil fueron contruñidos sobre gajos o bromelias epífitas y de un modo abierto. El nido tiene forma de taza chata y es similar al de una paloma, con un diámetro de 16 cm. Mientras el macho vigila, la hembra lo construye en 4 ó 5 días, con palitos de la misma planta sobre la cual está instalado, aunque no abunda en material. Tres o cuatro días más tarde pone un huevo ovalado, castaño parduzco y con manchas pardo oscuras en el polo obtuso, que mide 38 mm de largo, 29 de ancho y pesa 16,5 g. También es la principal encargada del cuidado del pichón, cuyos plumones grisáceos sirven de camuflaje y mantiene la higiene del nido, expulsando los restos de comida y los excrementos de la cría. A las 3 ó 4 semanas, ésta se transforma en volantón y deja el nido. Ambos padres le ofrecen regurgitados de frutas e insectos (6,9). Terminada la crianza, la hembra muda su plumaje en 160 días. Tiene una sola nidada por año. En Brasil hace migraciones altitudinales o locales, dado que en invierno desaparece de las montañas litorales hacia las zonas costeras más bajas donde la oferta de frutas silvestres es mayor (6,15,16). Tito Narosky y Darío Yzurieta opinan que nidificaría en la Argentina en primavera y verano para luego migrar al norte en invierno (12). Puede vivir más de quince años en esta-

do silvestre y se conoce un ejemplar cautivo que en Santa Fe sobrevivió al menos once. En cautividad, aunque nunca se logró reproducirlo, acepta alimento balanceado, trozos de fruta (manzana, banana, pera) y pequeños frutos que engulle enteros (11). A pesar de ello, no suele sobrevivir en latitudes más australes (5).

Problemas de conservación:

Sufre comercio ilegal como ave ornamental. En 1978 se exportaron 155 a Estados Unidos, 3 de ellas procedentes de la Argentina y las restantes de Paraguay. En 1982, Argentina exportó al mismo destino 19 y en 1983, 11 (3). La FVSA detectó su tráfico ilegal en la Capital Federal y el conurbano bonaerense entre 1985 y 1997, con 33 ejemplares ofertados en ese período. Provenían presumiblemente de Brasil y en su mayoría eran juveniles. Las aves decomisadas fueron derivadas a zoológicos, pero murieron a las pocas semanas. El reemplazo o destrucción de la selva por cultivos u obras de infraestructura es otra amenaza importante. La inundación de más de 100 mil ha de selva provocada por la represa de Yacyretá pudo significar su extinción local en esa área, donde una pareja fue observada en 1978 (5,10). Algo similar ocurrió en Paraguay con la represa Itaipú (13).

Medidas de conservación tomadas:

Está considerada "en peligro" por la Asociación Ornitológica del Plata (AOP) y la FVSA. Para la Resolución 144/83 es "vulnerable" y según la UICN, "próxima a amenazada" (2). Estaría protegida en el PN Iguazú y en los parques provinciales Moconá, Cruce Caballero y posiblemente Cuñá Pirú (3,4,5,10).

Medidas de conservación propuestas:

Se sugiere 1) monitorear su comercio y el decomiso de las aves traficadas; 2) derivar estas a un único lugar para intentar su cría; 3) aprovechar su carácter emblemático para lanzar una campaña que desaliente su captura en Misiones, aunando esfuerzos con ONGs del Paraguay (recordemos que inspiró a poetas y músicos como Félix Pérez Cardozo, autor de la polca "Pájaro Campana"); 4) notificar los avistajes (y hallazgo de nidos) a la Administración de Parques Nacionales (APN), la AOP y la FVSA.

Institución referente: APN, Deleg. Téc. Reg. NEA, Victoria Aguirre 66, CP 3370, Pto. Iguazú, Prov. de Misiones.

Claudio Bertonatti



Bibliografía específica

1. APRILE, G. & C. BERTONATTI. 1996. Manual sobre rehabilitación de fauna. Bol. Téc. N° 31: 84, FVSA, Buenos Aires.
2. BERTONATTI, C. 1997. Estrategia de conservación para las aves de la Argentina: 25, Temas de Naturaleza y Conservación N° 1, Monog. Téc. AOP, AOP & BirdLife International, Buenos Aires.
3. CHÉBEZ, J. C. 1994. Los que se van: especies argentinas en peligro: 441, De. Albatros, Buenos Aires.
4. CHÉBEZ, J. C. 1996. Fauna Misionera, catálogo sistemático y zoogeográfico de los vertebrados de la Provincia de Misiones (Argentina): 152. De. LOLA, Buenos Aires.
5. CONTRERAS, A. O. 1990. Antes que el paisaje correntino muera: 57, Ed. Aguarradas, Corrientes.
6. CONTRERAS, A. O. 1995. Güirapon o Güirá Campana: Ecología, Biología, Etología, Folklore, Mitos y Leyendas. Cuadernos Culturales, Ecológicos e Históricos del Paraguay N° 1: 47 págs. Ed. Asoc. Hombre y Naturaleza: Paraguay, Pilar, Paraguay.
7. DE LA PEÑA, M. 1989. Guía de Aves Argentinas. Tomo VI: 14, De. LOLA, Santa Fe.
8. DE SCHAUENSEE, R. M. A guide to the birds of South America: 273, USA.
9. FRAGA, R. & S. NAROSKY. 1985. Nidificación de las aves argentinas (Formicariidae a Cinclidae): 46, AOP, Buenos Aires.
10. HERRERA, G. A. 1995. Nueva observación del Pájaro Campana en Misiones. Nuestras Aves XIII (31): 19-20, AOP, Buenos Aires.
11. LÓPEZ GUERRA, A. Com.pers.(6/9/97).
12. NAROSKY, T. & D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay: 205, AOP, Ed. Vázquez Mazzini, Buenos Aires.
13. PÉREZ VILLAMAYOR, N. & A. COLMÁN JARA. 1995. Avifauna de las áreas protegidas de Itaipú. 1. Aves del Refugio Biológico Mbaracayú. Salto del Guairá, Paraguay. Ciudad del Este.
14. SCOTT, D. A. & M. DE L. BROOKE. 1985. The endangered avifauna of southeastern Brazil: a report on the BOU/WWF expeditions of 1980/81 and 1981/1982, ICBP Technical Publication N° 4, Cambridge, UK.
15. SICK, H. 1985. Ornithologia Brasileira, uma introducao. Vol. II: 541-557. De. Univ. de Brasilia.
16. SNOW, D. W. 1982. The Cotingas: 161-172. Cornell Univ. Press.